



REZAR EN ADVIENTO – 1 de diciembre de 2015.

Canto: Ven Señor, líbranos.

1ª LECTURA: Isaías 11, 1-10

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago.
Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor.
No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados.
Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios.
La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas.
Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea.
La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey.
El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.
No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar.
Aquel día, la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.
Palabra de Dios.

SALMO 71,1-2.7-8.12-13.17

ANTÍFONA: *Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.*

Dios mío, confía tu juicio al rey,	Él librá al pobre que clamaba,
tu justicia al hijo de reyes,	al afligido que no tenía protector;
para que rija a tu pueblo con justicia,	él se apiadará del robre y del indigente,
a tus humildes con rectitud.	y salvará la vida de los pobres.

Que en sus días florezca la justicia	Que su nombre sea eterno,
y la paz hasta que falte la luna;	y su fama dure como el sol:
que domine de mar a mar,	que él sea la bendición de todos los pueblos,
del Gran Río al confín de la tierra.	y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

ANTÍFONA: *Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.*

LECTURA DEL EVANGELIO: Lucas (10,21-24)

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.
Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.»
Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que veis!
Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.»

PETICIONES:

- Te pedimos Señor, el espíritu de justicia y amor, para servir honestamente a los hermanos.
- Por nuestros grupos y comunidades, para que a pesar de las dificultades e injusticias que enfrentamos cada día, seamos capaces de sembrar esperanza y luchar con entusiasmo evangélico por un mundo mejor.
- Por todos nosotros para que sepamos poner todos nuestros esfuerzos a favor de la paz, la unidad y la fraternidad
- Por las personas que, con su trabajo callado, con su esfuerzo constante, y con su atención a los problemas de tanta gente, hacen posible vislumbrar la imagen de un "mundo nuevo" que tiene que llegar.



PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL.

Concédenos, Señor, la sencilla alegría.
La que es hermanas de las cosas pequeñas,
de los encuentros cotidianos
y de las rutinas necesarias.
La que se mueve libre entre los grandes,
sin uniforme ni gestos entrenados, como brisa sin amo ni codicia.
Tu alegría es confiada y veraz,
ve la más pequeña criatura amada por ti,
con un puesto en tu corazón y tu proyecto.

Benjamín González Buelta, SJ